

principales funciones de los veterinarios en roma, china y egipto

Roma

Como indican Varrón y Plinio<sup>28</sup>, el caballo era considerada como un sujeto médico tan complicada como el propio ser humano, y parece que esta circunstancia sirvió para ranjear cierto respeto al médico de caballos. Unos cuantos «hippiatroi» helenos nos han dejado inscripciones funerarias que nos proporcionan una idea sobre lo que debió ser su rango social en vida. Nos enteramos así de que en el siglo III Metrodorus de Llamia, en Tesalia, fue proclamada ciudad de honor por el electorado de su ciudad, en reconocimiento por su talento y sus servicios.

china

La medicina tradicional China está penetrando cada día con más fuerza en las prácticas veterinarias occidentales. La acupuntura y la moxibustión ya no son consideradas “folclore” y los clínicos europeos, por ejemplo, las empiezan a considerar como un complemento muy útil a la hora de tratar numerosas dolencias de los animales.

Las técnicas veterinarias de la cultura asiática han tenido una influencia mínima en las del hemisferio occidental durante muchos siglos, no obstante. Y todo ello a pesar de que esa civilización fue una de las primeras en regular de forma oficial la práctica veterinaria.

Egipto

En diversas pinturas funerarias se representa a los sacerdotes de Sekhmet en el acto de presidir o supervisar el sacrificio ritual de ganado. Obedecía su presencia a motivos prácticos o religiosos. Lo ignoramos, pero si el arte médico y veterinario estaba combinado con las funciones sacerdotales es con respecto a los procedimientos del matadero, cabe inferir que se trataba de una inspección cárnica.

una importante descripción del status de los veterinarios es la debida a Vegetius (Publius, Vegetius, Renatus), un caballero romano que a finales del siglo IV compiló un libro sobre enfermedades de los caballos y las mulas, denominada «Mulomedicina». Vegetius explica que fue inducido a escribir el libro por diversas razones, entre ellas su amor a los caballos, su preocupación por el hecho de que el crédito de la Medicina Veterinaria había relegado su práctica a manos de individuos de baja cualificación, y su opinión de que los libros disponibles estaban mal escritos.